tor de D. Quijote está siempre inmune de esta labe." Relativamente al sistema de lo joco-serio ó de la tragi-comedia, pertenece á todo el círculo de composiciones que Lessing llama comedia gótica, cultivada no sólo por los españoles, sino por los ingleses, alemanes, etc. Entre las piezas dramáticas de los antiguos pueden considerarse como tragi-comedias varias comedias satíricas de argumento serio y forma jocosa. Plauto calificó su Anfitrion de este modo:

Comedia ut sit omnibus iisdem versibus

Faciam ut commixta sit tragi-comedia.

Supuesto lo dicho, resultaría no sólo injusto, sino ridículo, censurar á Eslava por defectos que en su tiempo no lo parecían, siendo irracional pretender que todo escritor posea un genio reformista, adelantándose á las preocupaciones de su época. Eslava considerado como autor de dramas sagrados, no puede colocarse al lado de Lope y de Calderón, porque no tiene la grandiosidad, la magnificencia, el atrevimiento de concepción del último, ni la gracia, caballerosidad y elegancia del otro; pero entre los poetas de segundo orden merece ocupar un puesto distinguido: además, ya observamos que Eslava se propuso únicamente escribir coloquios.

Tal es, en definitiva, nuestra opinión acerca de las piezas sagradas de Eslava. Respecto á sus Canciones Divinas, sólo diremos una palabra, porque nos hemos extendido ya mucho en este capítulo. Las canciones de nuestro poeta son de mérito, pues en ellas dominan estas cualidades: lenguaje castizo, versificación buena, sencillez, naturalidad y gracia.

Concluiremos haciendo una observación general respecto á lo que conocemos de las obras de Eslava, y es que ellas no sólo son apreciables como monumento literario, sino también histórico y lingüístico. En las composiciones de Eslava hay muchos pormenores relativos á los usos y las costumbres de su tiempo, que no se encuentran en crónica ó historia algu-

na, y en esas mismas composiciones puede el filólogo estudiar las alteraciones del idioma español en México, de este modo: palabras cuyo uso se ha perdido completamente; palabras que han cambiado de sentido sin cambiar de forma; otras que han cambiado de forma y no de sentido; voces tomadas de los idiomas indígenas.

Tantas circunstancias reunidas en González Eslava, permiten considerarle como uno de los principales adornos de nuestra literatura.

-one any chart to are obtain NOTAS.

1ª Antes de los preceptistas modernos enseñó Horacio, "que no se combinara bruscamente lo serio con lo jocoso."

2ª Para comprender mejor los coloquios de Eslava, conviene tener presente lo que sobre esa clase de composiciones dice Revilla (Op. cit.).

"El drama teológico es la representación de una acción sobrenatural habida entre dioses, semidioses, ángeles, demonios y demás seres sobrenaturales. Su objeto es siempre representar en forma dramática un concepto teológico ó un hecho prodigioso de la Divinidad; su fin tiene más de moral y religioso que de artístico; su concepción es épica, y el elemento dramático no es en tales producciones otra cosa que un medio de sensibilizar conceptos abstractos ó excitar el interés y la devoción del público.

"A veces, sin embargo, el drama teológico se aproxima al verdadero drama, por ser su asunto una acción humano-divina, esto es, un hecho realizado por fuerzas sobrenaturales, pero verificado en la tierra. El tal caso, puede la parte de la acción humana que haya en el drama ofrecer verdaderos caracteres dramáticos, pero sin que la concepción pierda por ello su carácter predominantemente épico.

"Puede haber, por tanto, dos formas del drama teológico: una en que la acción se desarrolla entre personajes sobrenaturales, y por regla general, en regiones sobrenaturales también; otra en que la acción se realiza en el mundo, terciando en ella personajes humanos y mezclándose los hechos milagrosos con los naturales. Lo primero pudiera denominarse simplemente drama teológico, lo segundo drama teológico histórico. Ejemplo del primer género es el Prometeo encadenado de Esquilo, y del segundo los dramas en que se representan el nacimiento y muerte de Jesús.

"El drama teológico ha existido en casi todos los pueblos. La mayor parte

de los dramas indios pueden contarse en este género. La obra citada de Esquilo es un verdadero drama teológico. El teatro de la Edad Media apenas cultivó otro género que éste. Los autos, misterios, milagros y moralidades de aquella edad, los dramas de la monja alemana Hrotswitha, que vivió en el siglo IX, las representaciones de la Danza de la muerte, son buena prueba de lo que aquí decimos. En los tiempos modernos, el drama teológico no tiene igual preponderancia, salvo en España, donde lo cultivaron con maravillosa perfección nuestros grandes dramáticos del siglo XVII, señaladamente Calderón de la Barca.

"El auto puede considerarse como una manifestación especial del drama teológico, del cual se distingue por adoptar la forma alegórica. El concepto teológico que el auto expresa se representa en una acción alegórica, cuyos personajes son indistintamente seres sobrenaturales, hombres, y personificaciones de entidades abstractas (la fe, la gracia, la humanidad, el pecado, etc.) Esta acción sólo en la apariencia es un verdadero drama, siendo en el fondo una oposición metafísica de ideas y conceptos abstractos. Es, pues, el auto una concepción puramente épica, donde no existen verdaderos elementos dramáticos ni hay otro interés que el religioso. Tanto los autos como los dramas teológicos, abren vasto campo á la fantasía y á la inspiración del poeta y admiten fácilmente el lirismo, por lo cual suelen distinguirse por la grandeza y originalidad de la concepción y las galas del estilo, del lenguaje. Estas composiciones se escriben en verso, por regla general.

"El auto es de origen cristiano. Nació en la Edad Media, como una de las varias formas del teatro eclesiástico-popular, y se cultivó principalmente en España.

6

"El nacimiento y la pasión de Jesucristo, y sobre todo, el misterio de la Eucaristía, fueron el tema predilecto en que se inspiraron nuestros poetas para crear producciones prodigiosas, llenas de misticismo y de poesía. Cultivaron este género todos nuestros grandes dramáticos, pero ninguno rayó en él á tanta altura como Calderón, cuyos autos sacramentales superan á todo encarecimiento."

Lo enseñado por Revilla no supone que el drama teológico esté fuera de las leyes eternas del buen sentido, que en literatura se llama buen gusto, relativamente al lenguaje, estilo, versificación, propiedad de caracteres históricos y alegóricos, etc., según hemos explicado en el capítulo anterior.

enperdo al electrica la enmentacione de la contentación de la contentación de CAPÍTULO III.

Noticias sobre D. Antonio Saavedra Guzmán, y su poema El Peregrino Indiano.—Diversos juicios acerca de esta obra.—Análisis de ella.

El bibliógrafo Beristain dice acerca del autor que nos ocupa en el presente capítulo, lo siguiente: "Saavedra Guzmán D. Antonio, natural de México, hijo de los primeros pobladores de este reino, y biznieto del primer conde de Castelar, D. Juan Arias de Saavedra. Se dedicó al estudio de las bellas letras, especialmente la poesía y la historia, y en la de su país añadió el auxilio de la lengua mexicana, que supo con perfección. Estuvo casado con una nieta de Jorge de Alvarado, otro de los capitanes de Cortés, y hermano del famoso Pedro. Pasóse á España á fines del siglo XVI, y en setenta días de su navegación, compuso con los materiales que había acopiado en siete años la siguiente obra: El Peregrino Indiano, impreso en Madrid por Pedro Madrigal, 1599." Ultimamente se hizo otra edición de "El Peregrino Indiano" en el folletín del periódico "El Sistema Postal" (México, 1880), con un prólogo de García Icazbalceta.

Por la lectura que hemos hecho de El Peregrino Indiano, vemos confirmadas las noticias de Beristain sobre Saavedra Guzmán, pudiendo agregar otras que Guzmán mismo da en su poema. Saavedra Guzmán hace subir su alcurnia al infante D. Manuel y la reina Loba, según manifiesta en el canto catorce. En el canto once dice que fué corregidor de Zacate-